

Señores Académicos:

Primera prioridad en las expresiones de gratitud de esta tarde corresponde al Sr. Presidente del Colegio de Abogados de Puerto Rico, Lic. Noel Colón Martínez; la segunda le corresponde a la Junta de Directores de nuestra Academia; tercera, a esta nutrida representación del numerario institucional de nuestra Academia. Es la primera vez que tengo el honor de presidir y natural es que reitero mi agradecimiento por un honor del cual me encontraba totalmente ajeno y que acepté como una de esas indeclinables obligaciones que impone la cultura. Hay que esperar un rápido desarrollo de nuestra Academia. Las cosas están en el mundo para un rápido viraje a lenta sensatez de que tanto se cuidaban los procedimientos de la buena razón, pero en la impaciencia, la agresividad, el tempor al tiempo acelerado, han invalidado su lógico desplazamiento en las artes coreográficas. Sin convertirnos en idólatras del ser de razón, estamos en la obligación de seguir repensando en aquellos temas sobre los cuales tantas veces hemos pensado.

Este discurso debía llamarse el discurso de las tres hermanas, y en cierto sentido, asistiremos a la reunión sobrenatural de una familia que no gusta de reunirse a discutir sus problemas. Su primera hermana es alta, con un hermoso cuerpo luminoso, los cabellos como una cascada de acero fluido. Tiene los ojos tan arrogantes, que se ha buscado para ella un cielo fijo, con un abecedario celeste del cual extrae las noticias mas extraordinarias que conoce el hombre. Vive encerrada en una torre, dispuesta a gastar sus hermosos ojos leyendo en su libro los secretos del universo. Ha podido vivir, sobrevivir y para ello, esta pequeña cosa que conocemos por la tragedia del vivir apasionado no existe. Los fueron muchas veces en su busca, tratando de redimir su soledad, esta arizca pureza que ha prodiñado contra todas las tentaciones de la existencia. Pero son muy pocos los que aprovechando un descuido o un desfallecimiento, han logrado besarle la mano, y así en esta patética ~~incomunicación~~ incomunicación con el hombre, han vivido uno cuantos milenios.

La segunda hermana es mediana, con formas escultóricas a veces un tanto

encendida por las sombras, sus cabellos están mojados por los voraces
labios de Apolo,